



Elecciones 82 **FALTAN 20 DIAS**

Primera jornada de campaña electoral del líder de AP en Madrid

Multitudinaria acogida a Manuel Fraga en Móstoles y Alcorcón

MADRID (Luisa Palma). Manuel Fraga cumplió ayer su primera jornada de campaña electoral en Madrid, con un apretado horario de actos e intervenciones que concluyeron pasada la medianoche con la tradicional cena-«quemada» con los periodistas, «que seguiría celebrando incluso si llegara a ser presidente del Gobierno». Fraga se mostró ayer plétórico y lleno de buen humor y bromeó en repetidas ocasiones, encontrando, como siempre, momento y lugar para referir alguna de sus celebradas anécdotas. Por la tarde, empalmando prácticamente con los actos celebrados en Santa Cruz de Tenerife, Fraga visitó Leganés para inaugurar una nueva sede de Alianza Popular, cuyas paredes todavía se encontraban húmedas. El molesto frío, típicamente otoñal, no impidió que más de cinco mil personas se agolparan en el club social deportivo del parque Lisboa, en Alcorcón, en donde, hombres y mujeres y niños, ovacionaron al líder aliancista, aclamándole repetidas veces como presidente. En el barrio obrero de Móstoles tuvo Manuel Fraga una calurosa acogida, a pesar de que se anticipó a la hora de llegada de la caravana que le acompañaba. Más de dos mil personas congregadas oyeron a Manuel Fraga pedir el voto para «nosotros, que no vamos a andar con chismes ni con gaitas, sino a gobernar, que es cosa muy seria». Fraga recordó que el primer partido que habló de modelo de sociedad fue el PSOE, «que en su XXIX Congreso decía que la Constitución admitía muchos modelos». «Que no nos vengan ahora —añadió— diciéndonos que eso lo hemos inventado nosotros.»

Fraga tenía motivos para sentirse satisfecho, ya que allí, en un barrio como Móstoles, le aclamaban más de dos mil quinientas personas que daban la razón a Carlos Ruiz Soto en su intervención anterior, cuando afirmó: «Dijeron que Móstoles era un cinturón rojo. No nos lo creímos y empezamos a trabajar para demostrarles que no había tantos rojos como ellos decían... y aquí está la muestra.» A lo largo del trayecto Fraga comentó un tanto sorprendido de su comprobación: «¡Pero si yo me parezco más a esta gente que Carrillo y Gue-
rra!».

CENA Y QUEIMADA

Los últimos acontecimientos militares y la situación actual de la campaña electoral centraron los temas abordados en la cena en la que Fraga reconoció saber

muy poco respecto al golpe frustrado previsto para el 27 de octubre. «Solo sé las impresiones recogidas por la llamada de Calvo Sotelo cuando yo estaba en Valencia, y fui yo el que dio la idea para que se reuniera la Diputación Permanente del Congreso. Este tema, por su importancia y su oportunidad, debe ser tratado inmediatamente en las instituciones del Estado. Esta noticia no favorece a nadie. Es una mala noticia, como ya dije. Pero hay que reducirlo a su verdadero estado.» Afirmó el líder aliancista que los partidos que dicen haber tenido información tenían que haberla dado, «yo, desde luego, la hubiera dado de tenerla». Sobre este tema debe de haber «luz y taquígrafos». Respecto a la conformidad anunciada por Lavilla a un posible debate con Felipe González en televisión,

Fraga dijo enérgico que en estos momentos «el único debate que interesa es el de Felipe González y yo; y todo lo demás son florituras. El sabrá por qué lo rechaza, lo que no hay duda es que la opinión pública sabe perfectamente por qué».

De nuevo se abordó en la conversación la actual situación militar y Fraga puntualizó que su actuación, en caso de haber figurado al frente del Gobierno, hubiera sido «llevar las investigaciones hasta el final». Afirmó que los acuerdos con los militares nunca eran buenos: «Y además no es un tema para acuerdos.» Sobre el transcurso de la campaña electoral mostró su satisfacción «porque la coalición AP-PDP ha funcionado», y anticipó que los contactos con el líder del PDL, Antonio Garrigues, «siguen abiertos». Calificó la actuación de sus rivales en las urnas con palabras como «lamentable y frívola», refiriéndose a Adolfo Suárez. De Landelino Lavilla dijo que «no es una entidad seria en la política española actual». Respecto a Felipe González reiteró que «un hombre que no acepta un reto de debate en la televisión

es que no está preparado para gobernar... ni para ser candidato». Felipe está atrasado en todo. «Se ha metido en hacer de un segundo Suárez y ése es un lujo que España ahora no se puede permitir.» De Carrillo dijo que «es un buen caricato, pero su época de político se ha pasado. Se ha aprovechado de la transición». Añadió que si algún día hubiese un Gobierno comunista «yo estaré, con mucho gusto, en un campo de concentración». Se definió como liberal: «No soy tipo de derecha tradicional», pero puso de manifiesto sus esfuerzos por convocar y reconvertir a una parte de la ultraderecha «que pocos tendrían la paciencia de hacer, y creo que es un buen servicio al sistema democrático». Sobre la política que seguiría con los medios informativos, y si suprimiría a alguno en caso de encabezar el Poder ejecutivo, Fraga repitió varias veces, punto por punto, que ése era «un terreno peligrosísimo»: «Yo procuraré —dijo— que los fiscales tengan unas instrucciones permanentes para que toda persona que atentase claramente y de modo sistemático contra la Constitución o el orden establecido fuera llevada a los Tribunales.» Fraga se despidió «después de haber «quemado» todas las «meigas», por supuesto», porque «mañana he de salir temprano para Sevilla», en donde proseguirá hoy su campaña electoral.



Fraga, en Alcorcón, rodeado por el vecindario

Reportaje

La Junta Electoral, a examen

No es posible ningún tipo de pucherazo tecnológico por la vía de los computadores, por la sencilla razón de que esos datos no son los oficiales. Los datos oficiales son los que da la Junta Electoral Central, cuatro días después de la jornada electoral, a través de las actas electorales. Los datos de las computadoras son oficiosas y

proviene de la misma fuente —las actas—, a través de los gobiernos civiles. En último término, las cifras lógicamente son prácticamente iguales. La Junta Electoral Central vela por la limpieza de las elecciones y es plenamente independiente de cualquier mediatización.

(Págs. 42 y 43)